



Fecha 06.10.2020	Sección Primera	Página PP-12-13-14-15
---------------------	--------------------	--------------------------



Las distintas narrativas entre quienes aprueban y rechazan la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador se han tornado en auténticas armas de difamación, provocando que la polarización y la violencia verbal aumenten y que la población que no comulga con ninguna de las dos posturas quede sin representación

Fecha 06.10.2020	Sección Primera	Página PP-12-13-14-15
---------------------	--------------------	--------------------------

POR EDUARDO BUENDÍA
@ebuendiad

El discurso político en México se convirtió en un arma para acusar y señalar, pero carece de argumentos.

Ahora que el país está inmerso en un nuevo proceso electoral, la polarización vuelve a ser la protagonista. Sin embargo, a este episodio en la historia del país, se suma un factor que pone en riesgo la convivencia de la población: el odio.

En los últimos meses, opiniones de intelectuales y actores políticos promueven la agresión entre grupos antagónicos, esto ocurre mientras a pie de Palacio Nacional la organización ciudadana denominada Frente Nacional Antiamlo (Frena) exige la renuncia del presidente. Algunos de sus integrantes incluso combinan la religión con la política al pedir con rezos que López Obrador abandone el cargo.

El pasado jueves, el escritor

Francisco Martín Moreno dijo en una entrevista para radio: “si se pudiera regresar a la época de la inquisición, yo colgaba a cada uno, no colgaba, quemaba a cada uno de los morenistas en el Zócalo capitalino”. La frase ocasionó críticas por incitar a la violencia; un día después el también columnista se disculpó por su declaración.

No obstante, el tono de la opinión del autor de “México negro” es comparable a expresiones de personas cercanas a López Obrador. Un ejemplo de ello fue la declaración que emitió durante un mitin el escritor Paco Ignacio Taibo II en 2014, cuando intelectuales y personajes ligados al político tabasqueño se opusieron a la aprobación de la reforma energética.

El hoy titular del Fondo de Cultura Económica dijo que los legisladores que votaron dicha reforma debían ser “fusilados por traidores”.

Para Felipe Gaytán, doctor en sociología y catedrático de la Universidad La Salle, el ambiente actual muestra un alto nivel de

intolerancia entre los sectores antagónicos y asegura que, de no mesurarse las posturas en las declaraciones, podría generar que estos grupos pasen de los dichos a las agresiones físicas.

“Al menos antes de 2018 había ciertos códigos de conducta en los círculos intelectuales o políticos, había ciertas formas. Con esto no quiero decir que sea una cuestión retórica, había formas de debate en el espacio público. Tú podías señalar los errores del otro sin estigmatizarlo o sin descalificarlo.

“Con este incremento de la polarización, los sectores intelectuales y políticos están perdiendo todas las formas, volviendo sus discusiones en un pleito de cantina en el cual se señala más con la viscera que con argumentos. ‘Fusilarlos en el Cerro de las Campanas’ o en el caso de Francisco Martín Moreno de ‘quemarlos en el Zócalo’, te explica que están hablando más desde la emoción que desde la inteligencia”, explica.

Tras los dichos de Francisco Martín Moreno, el presidente

López Obrador aseguró en su conferencia matutina de ayer que en México no hay represión a las posturas contra su gobierno, aunque calificó como un exceso la declaración en contra de los simpatizantes de Morena.

“Hace unos días un escritor, que yo tengo una opinión de él porque es un conservador y además porque es como líder de opinión del conservadurismo, Martín Moreno, llegó al extremo de decir que si se viviera en la Inquisición, él quemaría a todos los morenistas, uno por uno, vivos en el Zócalo, o sea, una cuestión excesiva”, mencionó el mandatario.

Fecha 06.10.2020	Sección Primera	Página PP-12-13-14-15
----------------------------	---------------------------	--------------------------

Sobre la manifestación del movimiento Frena, el jefe del Ejecutivo llamó a que continúen con su protesta para lograr su objetivo de que el mandatario renuncie al cargo.

“Nada más que le apuren, que llenen el Zócalo varias veces, que sigan haciendo su labor con absoluta libertad, de manera pacífica, porque una cosa es que por la vía democrática puedan lograr su propósito de que yo abandone la Presidencia y otra cosa es un derrocamiento, el actuar por la vía ilegal, por la vía de facto de los hechos. Eso no. Tenemos que procurar que las

cosas se resuelvan, se diriman por la vía pacífica”, agregó.

Por su parte, el movimiento social que permanece en la plaza más grande del país, movilizó a miles de personas el fin de semana. Aunque su líder, Gilberto Lozano, aseguró que se dieron cita más de 200 mil personas, la policía capitalina informó que solo asistieron 5 mil.

El Frena también amenazó con tomar las dependencias federales a fin de ejercer una mayor presión al Poder Ejecutivo para cumplir su cometido de que López Obrador deje la Presidencia.

Leonardo Núñez González, politólogo e investigador de la organización Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, considera que el ambiente de polarización corresponde a la construcción de narrativas que incitan al odio.

Añade que en el contexto político actual solo existen las posturas de izquierda o derecha más radicales, por lo que la población que se encuentra en el centro no está representada y es atacada cuando no toma una de las dos opciones existentes.

“Hay un vacío, solo tenemos la extrema lopezobradorista y la extrema derecha de Frena, no se logra articular un discurso intermedio, estamos destruyendo o erosionando la incipiente o pobre arena pública que edificamos en los periodos de construcción democrática, hoy la estamos transformando en una guerra de trincheras en la cual el votante de centro está en medio de esas dos trincheras y eso es una tragedia”, comenta el especialista.





El Frena ocupó la plancha del Zócalo para exigir la renuncia del Presidente de la República.

Actualmente solo existen las posturas de izquierda o derecha más radicales, por lo que la población que se encuentra en el centro no está representada y es atacada cuando no toma una de las dos opciones existentes

El ambiente en estos momentos muestra un alto nivel de intolerancia entre los sectores antagónicos, el cual daña el espacio público que se edificó en los periodos de construcción democrática

POLARIZACIÓN ESTRUCTURAL



La división de posturas políticas en el país aparecía solo en momentos coyunturales, desde la elección de 2018 este fenómeno llegó para quedarse, aseguran especialistas



FUERA MÉXICO N

Continúa en siguiente hoja

En años anteriores, la polarización en la ciudadanía era de carácter coyuntural y aparecía con cada proceso electoral o suceso de amplia magnitud política.

Sin embargo, desde la elección del 2018, el ambiente de división en el país se instaló y en los casi dos años de la administración del presidente López Obrador ha estado presente.

“Una de las cosas que vemos con la polarización es que se está incrementando y que se está volviendo estructural, antes era una polarización coyuntural, en ciertos momentos de la campaña se acentuaba, se hacía referencia para marcar distancias, pero ahora se vuelve cotidiana y marca y estigmatiza, lo que termina por generar tensiones y conflictos”, considera Felipe Gaytán.

El catedrático de la Universidad La Salle enfatiza que este clima político se caracteriza por la intolerancia, que es la incapacidad de escuchar o comprender al otro y

FOTO: CUARTOSCURO

puede provocar conflictos psicológicos, que se presentan cuando se señala al otro y eso suele responderse mediante el odio. Es un juego emocional”, menciona.

A este contexto se suma el proceso electoral más grande en la historia del país, el cual dio inicio el 7 de septiembre y culminará con la elección del 6 de junio de 2021, en la que estarán en juego las 500 diputaciones federales, 15 gubernaturas, mil 63 diputaciones locales, mil 926 presidencias municipales, 2 mil 122 sindicaturas, 15 mil 107 regidurías y 635 juntas municipales.

FOTO: CUARTOSCURO

Incitar a la división

El analista político Óscar Gastélum considera que la polarización que impera en el país es motivada en gran parte por la narrativa construida por el presidente López Obrador desde sus conferencias matutinas y discursos emitidos

en eventos oficiales.

“No podemos comparar el poder que tiene un presidente que todos los días habla desde su púlpito, con lo que puedan decir los opositores. Estamos hablando de una oposición partidista que está prácticamente en la lona y estamos viendo ciertos destellos de una oposición ciudadana que todavía no sabemos por dónde se va a ir.

“El presidente es un líder populista y para el populismo la oposición es como su oxígeno, la necesita para sobrevivir”, expone el experto.

Gastélum concluye que el dividir a la sociedad entre “buenos y malos”, “conservadores y liberales” o “al pueblo auténtico de los enemigos del pueblo” son características de un discurso populista y que provoca las posturas políticas extremas que se observan en la actualidad.



La polarización que impera en el país es motivada en gran parte por la narrativa del presidente López Obrador desde sus conferencias matutinas y discursos emitidos en eventos oficiales

Dividir a la sociedad entre “buenos y malos” o “conservadores y liberales” son características de un discurso populista

Continúa en siguiente hoja



MESURAR EL DISCURSO

Los intelectuales, líderes de opinión y políticos tienen la responsabilidad de emitir opiniones sustentadas en datos, no en argumentos viscerales que solo generan polarización en la sociedad

La sociedad debe desaprobar y condenar cualquier declaración que incite a la violencia entre grupos políticos con diferentes ideales, afirma Oscar Gastélum.

El analista político asevera que ningún discurso de odio abona a las causas. No obstante, aclara que la responsabilidad que tiene el gobierno es que ha hecho de la arena pública un terreno fértil para la descalificación y la omisión del diálogo.

“Cualquier persona que tenga una tribuna debe de tener una responsabilidad altísima y no llamar a este tipo de disparates (...) insisto mucho en reprobador estas expresiones que además terminan abonando a la narrativa oficialista de ‘allá están los malos y aquí los buenos’”, opina.

Acerca del Frena, el politólogo Leonardo Núñez González, opina que es un movimiento que solamente solicita la renuncia del presidente, pero no lanza propuestas para combatir problemáticas que afectan al país, como la crisis económica, de salud, el desempleo o la pobreza.

“Para el presidente esa es la mejor oposición que podría existir porque son una caricatura de muchas de las cosas que Andrés Manuel ha utilizado discursivamente o repetido una y otra vez, porque claramente tienen esas características: es un sec-

tor socioeconómico diferente y conservador”, comenta.

El investigador de MCCI lamenta que por la serie de acusaciones y señalamientos como los emitidos por Francisco Martín Moreno o los que se lanzan desde el Gobierno federal

se esté perdiendo el espacio público para discutir sobre soluciones a temas que son relevantes para el país.


“Creo que las declaraciones han sido desafortunadas y extremadamente condenables y hay mensajes que llegan de los dos lados. Creo que es una consecuencia natural que veamos la erosión de lo público, una vez más la voz más estridente es la que recibe la atención”, señala.

Movimiento en sus inicios

El Frena, como movimiento opositor ciudadano, es muy joven y no tiene claro el rumbo que le gustaría que tomara el país.

“No sabemos bien qué va a pasar ahí, la gente está unida contra el presidente, que es comprensible por el desastre, pero es preocupante que no haya un cauce ideológico y esto se debe a la debilidad de los partidos, entonces la gente está buscando otras maneras de movilizarse (...)”

“El riesgo que estamos viendo es que se convierta en un movimiento populista pero ahora de derecha, de hecho esa dicotomía de derecha e izquierda ya no funciona como antes, pero Frena sí es un movimiento populista y opositor”, concluye.



Una de las cosas que vemos con la polarización es que se está incrementando y que se está volviendo estructural, antes era una polarización coyuntural, ahora es cotidiana”

Felipe Gaytán
Doctor en sociología y catedrático de la Universidad La Salle



Cualquier persona que tenga una tribuna debe de tener una responsabilidad altísima y no llamar a este tipo de disparates (...) insisto mucho en reprobar estas expresiones que además terminan abonando a la narrativa oficialista de allá están los malos y aquí los buenos”

Óscar Gastélum
Analista político

Fecha 06.10.2020	Sección Primera	Página PP-12-13-14-15
----------------------------	---------------------------	--------------------------

